



Recepción y toma de posesión de la Santa Iglesia Catedral y de la Diócesis de Segovia por el Excmo. y Rvdmo. Mons. Jesús Vidal Chamorro

Santa Iglesia Catedral de Ntra. Sra. de la Asunción y San Frutos
Segovia, 18 de enero de 2025



**RECEPCIÓN Y TOMA DE POSESIÓN
DEL NUEVO OBISPO DE SEGOVIA
EXCMO. Y RVDMO. MONS.**

JESÚS VIDAL CHAMORRO

SEGOVIA, 18 DE ENERO DE 2025

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA
EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

© Obispado de Segovia

Imágenes: Obispado de Segovia, Catedral

Edición y maquetación: Laura García Rodríguez

Impresión: Gráficas Ceyde. Segovia

La Diócesis

*L*a Iglesia universal, extendida por todo el mundo, se hace presente en cada Iglesia local o DIÓCESIS presidida por un Obispo, sucesor de los Apóstoles, que es el verdadero Padre y Pastor de la comunidad cristiana.

«La Diócesis, por lo tanto, es una porción del pueblo de Dios, cuyo cuidado pastoral se encomienda al Obispo con la colaboración del Presbiterio, de manera que unida a su pastor y congregada por él en el Espíritu Santo mediante el Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en la cual verdaderamente está presente y actúa la Iglesia de Cristo una, santa, católica y apostólica» (C.I.C. 369).

«Por eso conviene que todos tengan en gran aprecio la vida litúrgica de la Diócesis en torno al Obispo, sobre todo en la Iglesia Catedral, persuadidos de que la principal manifestación de la Iglesia se realiza en la participación plena y activa de todo el pueblo santo de Dios en las mismas celebraciones litúrgicas, particularmente en la Eucaristía, en una misma oración, junto al único altar, donde preside el Obispo rodeado de su presbiterio y ministros» (SC 41).



El Ministerio Episcopal

El Obispo: fundamento y signo de comunión de la Iglesia particular

*R*evestido de la plenitud del sacramento del Orden, el Obispo rige, como vicario y legado de Cristo, la Iglesia particular, en comunión y bajo la autoridad del Romano Pontífice.

Los obispos, pues, son puestos por el Espíritu Santo, como los sucesores de los Apóstoles y como pastores de las almas. Porque Cristo dio a los Apóstoles, y a sus sucesores, mandato y poder para enseñar a todas las gentes, para que santificaran a todos los hombres en la verdad y los apacentaran. Los obispos, por consiguiente, han sido constituidos por el Espíritu Santo, que les ha sido dado, verdaderos y auténticos maestros de la fe, pontífices y pastores.

Por la predicación del Evangelio, el Obispo, con la fortaleza del Espíritu, llama a los hombres a la fe, o los confirma en la fe vital, y les propone el íntegro misterio de Cristo.

Por medio de los sacramentos, cuya celebración legítima y fructuosa regula él con su autoridad, el Obispo santifica a los fieles. Él dispone la administración del Bautismo, por medio del cual se concede la participación en el sacerdocio de Cristo. Es el ministro ordinario de la Confirmación, el dispensador de las Sagradas Órdenes y el moderador de la disciplina penitencial. Él dirige toda celebración legítima de la Eucaristía, por medio de la cual continuamente vive y crece la Iglesia. Solícitamente exhorta e instruye a su pueblo para que participe con fe y reverencia en la Liturgia y, sobre todo, en el santo sacrificio de la Misa.

En la persona del Obispo, a quien asisten los presbíteros, el Señor Jesucristo, Pontífice Supremo, está presente en medio de los fieles porque, sentado a la diestra del Padre, no está ausente de la comunión de sus pastores, quienes, elegidos para apacentar la grey del Señor son los ministros de Cristo y los dispensadores de los misterios de Dios.

Por consiguiente, “el Obispo debe ser considerado como el gran sacerdote de su grey, de quien deriva y depende, en cierto modo, la vida en Cristo de sus fieles”.

El Obispo es el “administrador de la gracia del supremo sacerdocio” y de él dependen, en el ejercicio de su propia potestad, tanto los presbíteros que, ciertamente, cual pródigos colaboradores del Orden Episcopal han sido también constituidos verdaderos sacerdotes del Nuevo Testamento, como los diáconos que, ordenados para el ministerio, están al servicio del pueblo de Dios en comunión con el Obispo y su presbiterio; así pues, el Obispo mismo es el dispensador de los misterios de Dios, así como también moderador, promotor y custodio de toda la vida litúrgica en la Iglesia que le ha sido confiada. Y a él mismo “ha sido confiado el oficio de ofrecer a la Divina Majestad el culto de la religión cristiana y de reglamentarlo en conformidad con los preceptos del Señor y las leyes de la Iglesia, precisadas más concretamente para su diócesis, según su criterio”.

El Obispo rige la Iglesia particular que le ha sido encomendada con consejos, exhortaciones, ejemplos y también con la autoridad y sagrada potestad que recibió por su ordenación episcopal y que emplea para edificar a su grey en la verdad y santidad. “Los fieles, por su parte, deben estar unidos a su Obispo como la Iglesia a Jesucristo y como Jesucristo al Padre, para que todas las cosas se armonicen en la unidad y crezcan para gloria de Dios”.

(Ceremonial de los Obispos, 5-10)

La Iglesia Catedral

*L*a Iglesia Catedral es aquella en la cual el Obispo tiene situada la cátedra, signo del magisterio y de la potestad del pastor de la Iglesia particular, como también signo de unidad de los creyentes en aquella fe que el Obispo anuncia como pastor de la grey.

En la Iglesia Catedral el Obispo preside la Liturgia los días más solemnes y, a no ser que circunstancias pastorales aconsejen otra cosa, consagra el santo Crisma, y lleva a cabo las ordenaciones.

La Iglesia Catedral «por la majestad de su construcción, es signo de aquel templo espiritual, que se edifica en las almas y que resplandece por la magnificencia de la gracia divina, según dice el Apóstol Pablo: «Vosotros sois templo de Dios vivo» (2 Co 6, 16). Además, debe ser manifestación de la imagen expresa y visible de la Iglesia de Cristo que predica, canta y adora en toda la extensión de la tierra. Debe ser considerada ciertamente como imagen del Cuerpo místico de Cristo, cuyos miembros se unen mediante un único vínculo de caridad, alimentados por los dones que descienden como el rocío del cielo».

Por tanto, la Iglesia Catedral se ha considerado con razón el centro de la vida litúrgica de la diócesis.

Incúlquese en el ánimo de los fieles, por los medios más oportunos, el amor y la veneración hacia la Iglesia Catedral. Para esto es muy conveniente la celebración anual de su dedicación, como también las peregrinaciones que los fieles, distribuidos por parroquias o por regiones de la Diócesis, hacen a ella para visitarla con devoción.

(Ceremonial de los Obispos, 42-45).

Nuestra Diócesis de Segovia

En el concilio III de Toledo firma Pedro, Obispo de Segovia año 527 y en el año 940 ya conocemos el nombre del obispo Ilderado; a pesar de todos estos datos, en el año 1120 se coloca al primer Obispo de Segovia, después de la repoblación de la ciudad por Alfonso VI, aunque algunos hacen asistir al Obispo de la ciudad al Concilio Lateranense en 1112. El prelado que figuraba en 1120 era también francés, D. Pedro de Agen, como los de Osma y Sigüenza y patrocinado por el célebre metropolitano de Toledo, D. Bernardo.

OBISPOS DE SEGOVIA EN LOS SIGLOS XX Y XXI

D. José Cadena y Eleta	(1901-1905)
D. Julián Miranda Bistuer	(1905-1913)
D. Remigio Gandásegui Gorrochátegui	(1914-1920)
D. Manuel de Castro Alonso	(1920-1928)
D. Luciano Pérez Platero	(1929-1945)
D. Daniel Llorente Federico	(1945-1969)
D. Antonio Palenzuela Velázquez	(1970-1995)
D. Luis Gutiérrez Martín	(1995-2007)
D. Ángel Rubio Castro	(2007-2014)
D. César Augusto Franco Martínez	(2014-2024)

A partir de hoy

D. Jesús Vidal Chamorro	(2025 -)
-------------------------	-----------



Reseña biográfica de Monseñor Jesús Vidal Chamorro

Monseñor Jesús Vidal Chamorro nació el 6 de mayo de 1974 en Madrid. Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Complutense de Madrid en 1997, ese mismo año ingresó en el Seminario Conciliar de La Inmaculada y San Dámaso. Fue ordenado sacerdote el 8 de mayo de 2004. En 2007 obtuvo la licenciatura en Teología, en la especialidad de Teología Moral, por la Universidad San Dámaso.

Fue vicario parroquial de Nuestra Señora del Rosario de Fátima (2004), viceconsiliario diocesano de la Acción Católica General de Madrid (2004-2008) y, después, consiliario de dicha asociación y rector del oratorio del Santo Niño del Remedio (2008-2015). También fue consiliario diocesano de Manos Unidas (2008-2013) y viceconsiliario nacional de la misma (2010-2014), así como delegado episcopal de Infancia y Juventud (2013-2015).

Desde julio de 2015 hasta su nombramiento como obispo fue rector del Seminario Conciliar de Madrid y, desde septiembre de 2016, párroco de Santa María de la Cabeza. En octubre de 2012 se incorporó al Consejo Presbiteral y, en julio de 2017, al Colegio de Consultores.

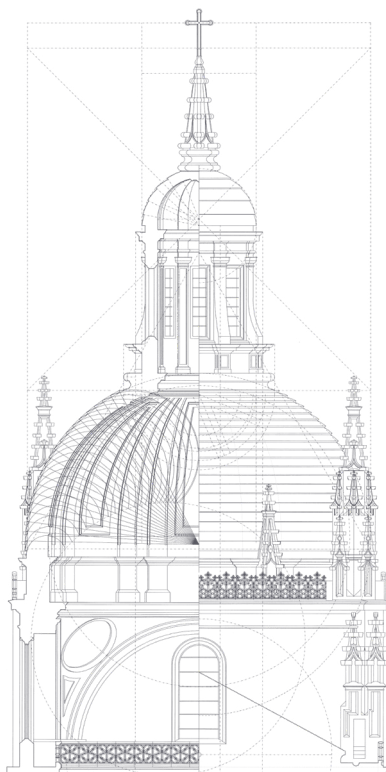
El 29 de diciembre de 2017 se hizo público su nombramiento como obispo auxiliar de Madrid, asignándole la sede titular de Elepla (Niebla, Eleplensis), que tenía como metropolitana a Sevilla. Recibió la ordenación episcopal el 17 de febrero de 2018.

En la Conferencia Episcopal Española fue miembro de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades entre abril de 2018 y marzo de 2020. Desde la Plenaria de marzo de 2020 es presidente de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios. Asimismo, desde el 11 de noviembre de 2020 es miembro del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral del Vaticano.

El 21 de septiembre de 2022, la Santa Sede anunció su nombramiento como administrador apostólico de Alcalá de Henares, después de que el papa Francisco aceptara la renuncia por edad de monseñor Juan Antonio Reig Pla como obispo. El 10 de junio de 2023, terminó su servicio en la diócesis complutense, al tomar posesión de la misma monseñor Antonio Prieto.

El 28 de noviembre de 2023 se hizo público su nombramiento como referente apostólico para la actualización de la formación sacerdotal inicial en los seminarios en España. Desde el 8 de diciembre de ese mismo año ha ejercido como vicario general – moderador de curia en la Archidiócesis de Madrid.

El nombramiento como Obispo de Segovia lo hizo público la Nunciatura Apostólica el día 3 de diciembre de 2024, tomando posesión de la Diócesis el 18 de enero de 2025.



Escudo y lema episcopal

«SITIO» —Tengo sed— (Jn 19,28)

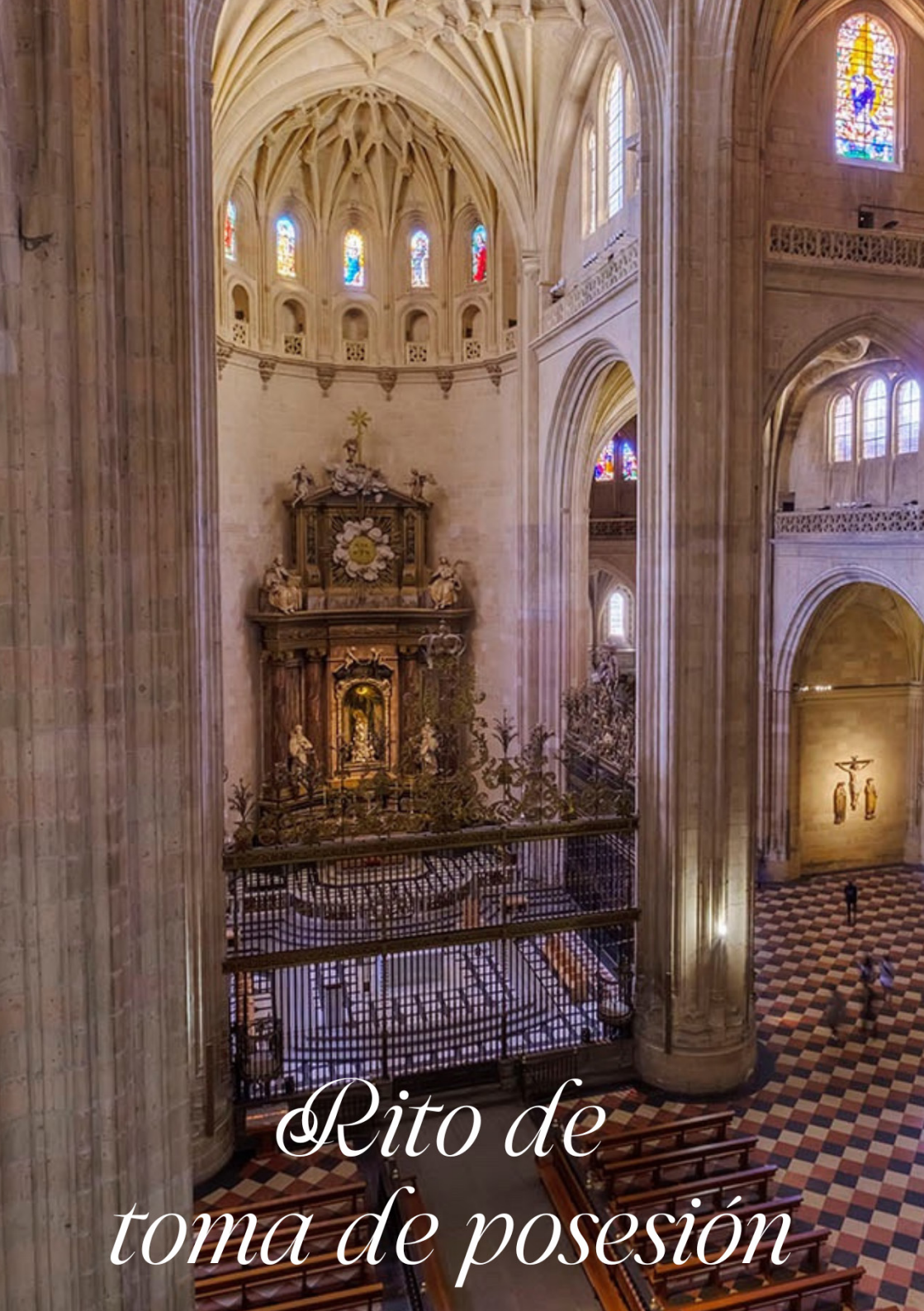


El escudo está formado por una cruz llagada, sobre campo de plata, como signo de la aurora en la que el Señor se aparece resucitado a los primeros discípulos, inicio de la nueva creación. La cruz con llagas de oro representa nuestras heridas traspasadas por el amor de Dios.

Sobre la cruz se dispone un octógono en el que se encierra el Cordero Pascual Resucitado. Es la Víctima Pascual, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, que herido no dejará jamás de amar. El color rojo expresa la sangre, esto es, la vida que sale de su costado, fuente de agua viva. Además, el octógono nos habla de la resurrección del Señor al octavo día y, por tanto, del domingo como día que constituye el centro mismo de la vida cristiana.

En el costado inferior izquierdo se ubica el anagrama mariano coronado, en alusión a María, que reina al pie de la cruz, imagen de la Iglesia en su misión de acoger la vida de Cristo y llevarla a todos los hombres.

El lema es «Sitio» —«Tengo sed»— (Jn 19, 28). Significa la sed de Dios de amar a todos los hombres y atraerlos a la comunión trinitaria, formulada sintéticamente en el grito de Jesús en la Cruz. Pero es también la sed de ser amados que hay en el corazón de todos nosotros y que se expresa en el deseo de plenitud que todos los hombres tenemos.

A photograph of the interior of a Gothic cathedral. The view is from a high vantage point, looking down into the nave. The architecture features tall, slender columns and a ribbed vaulted ceiling. Stained glass windows are visible in the upper levels. In the center, a large, ornate altar is elevated on a platform. The floor is covered in a red and white checkered pattern. In the foreground, wooden pews are visible. The text "Rito de toma de posesión" is overlaid in a white, cursive font at the bottom of the image.

*Rito de
toma de posesión*

Recibimiento del Sr. Obispo

El pueblo espera en la Catedral. Los sacerdotes se sitúan en los lugares preparados para ellos. Los Obispos esperan en la sacristía. El Cabildo y el Colegio de Consultores esperan en la puerta de la Catedral.

Entrada en la Catedral

Al entrar en la Catedral, el Sr. Obispo electo, acompañado por el Arzobispo Metropolitano y el Administrador Apostólico, es presentado al Cabildo y al Colegio de Consultores por el Arzobispo Metropolitano con estas palabras:

Os presento al que, desde ahora, presidirá vuestras celebraciones en esta Catedral como Obispo de esta Iglesia particular de Segovia: El Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor Jesús Vidal Chamorro.

El Dean-presidente del Cabildo da a besar el Lignum Crucis al Obispo electo y, a continuación, le ofrece el agua bendita con el que rocía a los presentes.

Oración ante el Santísimo Sacramento

El Obispo electo y sus acompañantes se dirigen en procesión a la Capilla del Santísimo, donde oran unos momentos. Después se dirigen a la sacristía, donde se revisten para la Eucaristía.

Se inicia la procesión de entrada, que preside el Arzobispo Metropolitano.

Misa Estacional

RITOS INICIALES

La procesión sale de la sacristía con el siguiente orden: Cabildo, Colegio de Consultores, Obispos concelebrantes y, finalmente, el Obispo electo, el Administrador Apostólico y el Arzobispo Metropolitano con báculo. Mientras, la asamblea canta:

Hija de Sión, alégrate, porque el Señor está en tí, Salvador y Rey.

Álzate y resplandece porque viene tu luz,
sobre ti se alza la gloria del Señor,
mientras las tinieblas se extienden por la tierra
y yacen los pueblos en densa obscuridad.

Hacia tu luz caminarán las naciones
y los reyes al fulgor de tu aurora.
Alza los ojos y mira en torno tuyo,
todos tu hijos vienen a ti.

Verás todo esto radiante de gozo,
te llenarás de emoción
porque te llegan las riquezas de las gentes
y vienen a ti los tesoros del mar.

Te llamarán "Ciudad del Señor",
Sión del Santo de Israel
porque haré de ti un objeto de orgullo,
causa de alegría por la eternidad.

Saludo

Después de venerar e incensar el altar, el Arzobispo Metropolitano, que preside, saluda a la Asamblea con la fórmula litúrgica.

*La paz esté con vosotros.
Y con tu espíritu.*

Omitido el acto penitencial, todos se sientan y escuchan las alocuciones.

Alocuciones

Del Sr. OBISPO ADMINISTRADOR APOSTÓLICO, Excmo. y Rvdmo. Mons. César Augusto Franco Martínez.

Del Sr. ARZOBISPO METROPOLITANO, Excmo. y Rvdmo. Mons. Luis Javier Argüello García.

Presentación y lectura de las Letras Apostólicas

El Sr. Arzobispo Metropolitano manda que se muestren las Letras Apostólicas al Colegio de Consultores donde aparece el nombramiento del nuevo Obispo diciendo:

*Que se presenten las Letras Apostólicas
al Colegio de Consultores*

El Canciller de la Curia Diocesana muestra las Letras Apostólicas al Colegio de Consultores. Seguidamente el Metropolitano dice:

Que se lean las Letras Apostólicas.

Todos sentados escuchan el mandato apostólico. Al finalizar la lectura, la asamblea aclama cantando:



Coma de posesión de la Cátedra

El Sr. Arzobispo Metropolitano invita al nuevo Obispo a sentarse en la cátedra episcopal. Al pie de la misma se dan ambos un abrazo de paz. El nuevo Obispo sube a la Cátedra, se sienta, se cubre con la mitra y recibe el báculo episcopal.

Adhesión y Obediencia

Una representación del Cabildo Catedral, del Colegio de Consultores, del clero, religiosos, religiosas y seglares, se acercan a la cátedra y saludan a su Obispo, manifestándole su obediencia, reverencia y afecto, como nuevo pastor diocesano.

Presidencia del nuevo Obispo

A partir de este momento, el nuevo Obispo preside la celebración. De pie y sin mitra entona el Gloria:



Oración colecta

Señor, Padre santo, al celebrar jubilosos
la memoria de la bienaventurada Virgen María,
en su advocación de Fuencisla,
por quien nos abriste el manantial de salvación,
Jesucristo tu Hijo,
te pedimos poder ofrecer los frutos abundantes
del Espíritu Santo,
bebiendo constantemente de esta fuente de vida.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos. Amén.

Liturgia de la Palabra

SÁBADO I SEMANA DE TIEMPO ORDINARIO

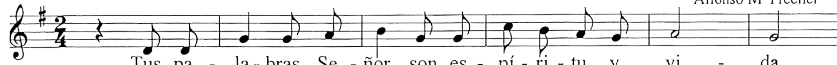
PRIMERA LECTURA

Comparezcamos confiados ante el trono de la gracia.

(Heb 4, 12 - 16)

SALMO RESPONSORIAL

Alfonso M^a Frechel



Tus pa - la - bras, Se - ñor, son es - pi - ri - tu y vi - da.

SALMO 18



1. La ley de Señor es - - - - - per - fecta

2. Los mandatos del Señor - - - - - son rectos

3. La voluntad del Señor - - - - - es pura

4. Que te agraden las palabras de - - - - - mi boca

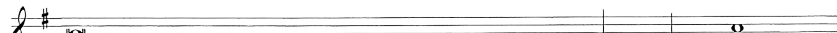


1. y es descan - - - - - so del alma;

2. y alegran el - - - - - co - ra - zon;

3. y eterna - - - - - men - te es - table;

4. y llegue a tu presencia el meditar de mi - - - - - co - ra - zon,



1. el precepto del Se - - - - - ñor es fiel

2. la norma del Se - - - - - ñor es límpida

3. los mandatos del Señor son - - - - - ver - da - deros

4. Señor, - - - - - ro - ca mía,

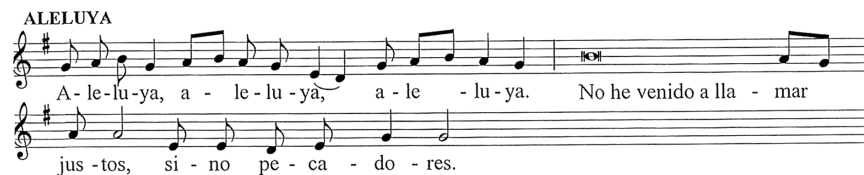


1. e instruye al igno - - - - - rante.

2. y da luz a los - - - - - ojos.

3. y enteramente - - - - - justos.

4. redentor - - - - - mío.



EVANGELIO

No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

(Mc 2, 13 - 17)

HOMILÍA

Oración de los Fieles

Obispo:

Oremos a Dios Padre, de quien procede todo bien, para que bendiga a esta comunidad y llene con sus dones a toda la familia humana.

PRECES

Obispo:

Padre bueno, escucha nuestras súplicas y concédenos perseverar en la verdadera fe y en el bien obrar.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

Liturgia Eucarística

Procesión de Ofrendas

Algunos fieles presentan al nuevo Obispo pan, vino y agua, para la celebración de la Eucaristía.

Los diáconos preparan el altar.

Canto

TOTA PULCHRA ES MARIA Gregoriano

Tota pulchra es Maria.
Tota pulchra es Maria.

Et macula originalis non est in te.
Et macula originalis non est in te.

Tu gloria Ierusalem.
Tu laetitia Israel.

Tu honorificencia populi nostri.
Tu advocata peccatorum.

O Maria.
O María.

Virgo prudentissima.
Mater clementissima.

Ora pro nobis.
Intercede pro nobis ad Dominum Iesum Christum

Oración sobre las ofrendas

*Transforma, Señor, en sacramento de salvación
los dones que te presentamos con gozo
en esta memoria de la santísima Virgen María,
por cuya intercesión tu Hijo realizó
el primero de sus signos,
convirtiendo el agua en vino.
Por Jesucristo nuestro Señor.*

*Todos.
Amén.*

Plegaria eucarística

Prefacio

*V/ El Señor esté con vosotros.
R/ Y con tu espíritu.
V/ Levantemos el corazón.
R/ Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V/ Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R/ Es justo y necesario.*

*En verdad es justo y necesario
es nuestro deber y salvación
darte gracias, Padre Santo,
siempre y en todo lugar,
y proclamar tu grandeza en esta celebración
de la gloriosa Virgen María.*

*Porque ella, cubierta por la sombra
del Espíritu Santo, concibió de modo inefable
a tu Palabra encarnada, Jesucristo,
fuente de agua viva
donde los hombres apagan la sed
de comunión y de amor.*

*También la Iglesia ofrece a todos los fieles
la fuente santa de la salvación
que brota del costado de Cristo,
fuente que conserva fecunda y pura
en los sacramentos,
para que se llenen del Espíritu
y encuentren a Cristo Salvador
los que con fe beben en ella.*

*Por él, los ángeles y los arcángeles
y todos los coros celestiales
celebran tu gloria
unidos en común alegría.*

*Permítenos asociarnos a sus voces
cantando humildemente tu alabanza:*

SANTO

Palazón.

San - to, san - to, san - to, san - to es el Se - ñor,
San - to es el Se - ñor, Dios del U - ni - ver - so.
Lle - nos es - tán el cie - lo y la tie - rra de tu glo - ria.
Ho - san - na, ho - san - na, ho - san - na en el cie - lo. Ho -
san - na, oh - san - na, ho - san - na en el cie - lo. Ben - di - to
el que vie - nió en nom - bre del Se - ñor. Ho -

Terminado el Santo, el celebrante principal, con las manos extendidas, dice:

Celebrante principal.

*Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor
un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.*

Todos los concelebrantes, con las manos extendidas hacia las ofrendas, dicen a una, pero en voz baja:

*Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,*

Solo el celebrante principal junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz, los demás concelebrantes continúan con las manos extendidas.

*de manera que se conviertan en
el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,*

Todos los concelebrantes juntan las manos.

que nos mandó celebrar estos misterios.

El nuevo Obispo diocesano, como celebrante principal, pronuncia las palabras del Señor de manera clara y bien perceptible. Los demás concelebrantes, en cambio, lo hacen en voz baja.

*Porque Él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan,
y dando gracias te bendijo, lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:*

Se inclina un poco, mientras los demás concelebrantes extienden la mano derecha hacia el pan.

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión mientras los demás concelebrantes se inclinan profundamente. Después, prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre al altar, prosigue:

*tomó el cáliz, dando gracias te bendijo
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:*

Se inclina un poco, mientras los demás concelebrantes mantienen extendida la mano derecha hacia el cáliz.

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE.
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión mientras los demás concelebrantes se inclinan profundamente.

Después el celebrante dice o canta:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue aclamando

*Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!*

Después de que el pueblo ha respondido con la aclamación, prosigue (concelebrantes en voz baja)

*Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.*

*Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos
con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.*

Obispo concelebrante primero.

*Que Él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José,
los apóstoles y los mártires,
San Frutos y todos los santos,
por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.*

Obispo concelebrante segundo.

*Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la en la tierra:
a tu servidor el papa Francisco,
a mi hermano Jesús, obispo de esta Iglesia de Segovia,
a mí, indigno siervo tuyo,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.*

*Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.*

*A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.*

Toma la patena con el pan consagrado, mientras un diácono el cáliz. Y sosteniéndolos elevados, el celebrante dice o canta:

*Por Cristo, con Él y en Él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.*

R.: Amén

Rito de Comunión

Obispo

Fieles a la recomendación del Salvador, y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Todos



Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo, san-ti-fi-ca-do
se-a tu Nom-bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; hágase tu vo-
luntad en la tierra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nuestro pan
de ca-da dí-a; per-do-na nues-tras o-fen-sas, como también no-
sotros perdonamos a los que nos o-fen-den; no nos dejes caer
en la ten-ta-ción, y lí-bra-nos del mal.

Obispo

*Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador, Jesucristo.*

Todos

*¡Tuyo es el Reino,
tuyo el poder y la gloria
por siempre, Señor!*

Canto de Fracción

Palazón

Cor-de-ro de Dios que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad de no-

so-tros. Cor de-ro de Dios que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad de no-

so-tros. Cor de-ro de Dios que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, da-nos la paz, da-nos la paz.

Cantos de Comunión

TE SEGUIRÉ, SEÑOR... **Marco Frisina**

Te seguiré, Señor, seguiré tus pasos
y siempre por tus sendas caminaré.

Te seguiré por la senda del amor
y regalaré al mundo la vida.

Te seguiré por la senda del dolor
pero en la Cruz se encuentra la salvación.

Te seguiré por la senda de la dicha
y la luz de tu alegría nos guiará

GUSTATE ET VIDETE **Mozárabe**

Gustate et videte quam suavis est Dominus,
alleluia, alleluia, alleluia.

Benedicam Dominum in omni tempore,
semper laus eius in ore meo,
alleluia, alleluia, alleluia.

Redimet Dominus animas servorum suorum
et non delinquent omnes qui esperant in eo,
alleluia, alleluia, alleluia.

Gloria et honor Patri et Filio et Spiritu Sancto
in saecula saeculorum. Amen.
Alleluia, alleluia, alleluia.

Oración después de la Comunión

*Alimentados con esta eucaristía te pedimos, Señor,
que, por la comunión de tu sacramento,
nos des sabiduría para sopesar los bienes de la tierra
amando intensamente los del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Ritos de conclusión

Bendición solemne y despedida de la Asamblea

*DIOS que en su providencia amorosa
quiso salvar al género humano
por el fruto bendito del seno de la Virgen María,
os colme de sus bendiciones.*

R/. Amén.

*Que os acompañe siempre la protección de la Virgen,
por quien habéis recibido al Autor de la vida.*

R/. Amén.

*Y a todos vosotros,
reunidos hoy para celebrar con devoción esta memoria de María,
el Señor os conceda la alegría del Espíritu
y los bienes de su reino.*

R/. Amén.

*Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.*

R/. Amén.

A continuación los Obispos presentes, tras saludar al Sr. Obispo inician la procesión hacia la sacristía. Mientras, se canta el Himno a la Virgen de la Fuencisla.

Santa María...

Himno oficial a N.^a S.^a de la Fuencisla,
patrona de Segovia y su tierra

Letra de Arturo Hernández

Música de José del Moral

Con sentimiento

Vir - gen ben - di - ta de nues - tra tie - rra, Ma - dre a - do -

ra - - da de la Fuen - cis - la, fuen - te que ma - na vi - da y dul -

zu - ra, *rit* San - ta Ma - rí - a, *1ª Vez* San - ta Ma - rí - a.

para terminar San - ta Ma - rí - - a. *Más movido* Da - nos del a - gua de tus rau -

da - les, la miel sin mez - cla de tus pa - na - les, da - nos tu a - mor

Jun - to a las ro - cas que al - zan tu ni - do un pue - blo en - tero de a - mor tran -

rit *a tempo.*

si - do vi-braen tu ho-nor. Por Ti sus al-mas mi-ran al

ritardand

cie-lo y bro-ta en e-l-las el san-to an-he-lo del Su-mo

a tempo.

Bien. Por Ti Se-go-via vi-ve y con-

fí-a, re-za y es-pe-ra, a-ma y an-

sí-a; por Ti es lo que es. Los se-go-

via-nos que tan-to te a-man, Pa-tro-na ex-cel-sa,

Rei-na te a-cla-man, Ma-dre de Dios.

rit

An-te tu tro-no ca-en de hi-no-jos, vuél-ve ha-cia

rit *D.C al principio.*

e-llos tus dul-ces o-jos, pro-té-je-los.





Diócesis de Segovia



500 CATEDRAL DE
Segovia